



Nombre del alumno:

Tayri Jacqueline Herrera Ordoñez

Nombre del profesor:

Luz Elena Cervantes Monroy

Nombre del trabajo:

Ensayo

Materia:

**El Aprendizaje De Áreas Específicas
Del Conocimiento**

ENSAYO: EL APRENDIZAJE DE AREAS ESPECIFICAS DEL CONOCIMIENTO

Actualmente, la educación en el siglo XXI, se desarrolla en un mundo globalizado y multicultural, que ha aumentado la velocidad de la transformación, caracterizándose en ser una época de la sociedad del conocimiento más que la sociedad de la información que prevalecía por un buen tiempo en tiempos anteriores. Esto ha traído como consecuencia que las instituciones sociales como la escuela, continuamente estén reformándose para poder “alcanzar” las necesidades que demanda el ciudadano actual, lo cual se ha convertido en una acción sumamente desafiante porque obliga a los agentes que intervienen en ella, particularmente al maestro, a una actualización constante para poder enseñar a cómo aprender y no sólo a cómo enterarse de algo, porque existen ya tantas fuentes de información accesibles a cualquier persona, que la prioridad ya no es la información misma, sino la manera de hacerse del conocimiento del mundo que le rodea, entendiéndose que los cúmulos de saberes son de característica relativa y global. Por ello en estos tiempos se empieza a hablar de reformas educativas que se encaminan a enfoques de modelos educativos basados en competencias para la vida.

Como profesores, siempre de alguna o de otra forma, se ha estado inmerso en la aplicación práctica del currículum, independientemente de la manera en cómo éste sea conceptualizado, ya que el maestro es el principal ejecutor de la prescripción que este término alude, porque es quien, en un momento dado, y de la manera que fuera, planea, desarrolla y evalúa sus procesos de enseñanza-aprendizajes, bajo los principios filosóficos, psicológicos y pedagógicos que se hayan interiorizado a través de su formación.

El currículum educativo, componente fundamental de nuestro proyecto educativo, define qué se va a aprender (contenidos) y cómo se va a aprender (procesos de aprendizaje). Por esto, juega un papel determinante para lograr una sociedad incluyente en la que todas y todos aprendan lo que quieren y necesitan, a su propio ritmo y siendo partícipes activos en el proceso. Se busca un equilibrio entre la adquisición de habilidades y conocimientos esenciales, el desarrollo de la comprensión conceptual, la demostración de actitudes positivas y la decisión de actuar de manera responsable.

es necesario educar a los alumnos en un conjunto de áreas disciplinarias específicas. La necesidad de adquirir habilidades adecuadas a un contexto particular y explorar contenidos pertinentes para los alumnos, que vayan más allá de las disciplinas tradicionales, es igualmente importante. Ernest Boyer sostuvo que “para estar verdaderamente educado, un

estudiante también debe hacer conexiones entre las disciplinas, descubrir maneras de integrar materias separadas y, en última instancia, relacionar lo aprendido con la vida diaria” (Boyer, 1995). Este autor propuso la idea de que los estudiantes deben explorar una serie de temas que representen experiencias humanas compartidas, tales como “el ser humano y la belleza” y “pertenencia a grupos”, a los que denominó “aspectos comunes esenciales”.

El currículum es un plan en el cual se desempeña un papel fundamental en la práctica docente, y que permite llevar una organización, control de las actividades que se van a desarrollar dentro del proceso educativo con el fin de conducir o realizar las acciones escolares para alcanzar los objetos. La temática curricular, el análisis del currículum y su implementación en las instituciones educativas es en nuestros días un elemento esencial a la hora de comprender la dinámica de los procesos que se dan a lo interno de un salón de clases y a lo interno de un centro educacional. Las relaciones que se establecen entre cada uno de los documentos o componentes del currículum, relaciones bidireccionales y de interinfluencia, se verifican desde la práctica educativa y a través del rol del profesor y de cada uno de los implicados en el proceso, incluyendo a los estudiantes que se convierten en evaluadores del accionar práctico de cada docente y de cada funcionario de la institución, que vivencian el currículum y aunque muchas veces no lo nombran como tal lo viven día a día y lo valoran desde su aprendizaje, desde sus motivaciones, desde sus experiencias y vivencias. Formar nuevas generaciones para la ciudadanía global exige la acción de unos educadores animados, no por una cultura de trinchera y de inmovilismo, sino por una cultura de vanguardia y, por tanto, del riesgo en nuestra sociedad compleja. Si no hay transformación no hay educación, necesitamos una educación que contribuya a cambiar el mundo, humanizándolo. Es la perspectiva desde la cual se busca formar a las personas como agentes de cambio, con capacidades de incidir en las relaciones económicas, sociales, políticas y culturales como sujetos de transformación; es la perspectiva de la racionalidad ética y emancipadora.

Educar y formar son dos finalidades del currículo que deben ser tenidas en cuenta ya que éste responde a las necesidades sociales, políticas y económicas de un país.

El currículo no sólo puede basarse en mostrar una posible respuesta de lo que se quiere lograr en el ámbito educativo, sino que también debe contribuir a crear un ambiente libre, sencillo y de apoyo para quienes lo llevan a cabo, es decir, aplicable tanto para el maestro como para el alumno, ya que es una guía que contribuye a tener una visión de los objetivos a lograr.

Si el deseo es que los procesos educativos se den de forma satisfactoria hay que tener en cuenta que el currículo posee cuatro aspectos importantes que ayudan a fortalecer el proceso de enseñanza y aprendizaje. Estos aspectos son: elaborar, instrumentar, aplicar y evaluar.

Todos estos aspectos son importantes ya que, si alguno falta, el currículo ya no tendrá relevancia y por lo tanto carecerá de verificación, guías, previsiones, organización y un aprendizaje satisfactorio tanto para el cuerpo docente como para el estudiantil.

Por lo tanto, el currículo es imprescindible en la práctica formativa de la docencia ya que contribuye a que el docente maneje de manera más fortuita su papel como guía de la enseñanza tanto dentro como fuera del salón de clases, para que así pueda emplear un proceso bidireccional que permita al estudiante crecer de forma integral, cubriendo así todos los aspectos importantes en su desarrollo.

Dentro de su aprendizaje en el programa, los alumnos adquieren y aplican un conjunto de habilidades transdisciplinarias: sociales, de comunicación, de pensamiento, de investigación y de autocontrol. Estas habilidades son muy importantes, no solo en las unidades de indagación, sino en la enseñanza y el aprendizaje dentro del aula y en la vida fuera del colegio.

En el aspecto metodológico, la indagación ha permitido a los estudiantes afrontar de manera real y concreta las dinámicas particulares de los proyectos de investigación que incluyen el análisis del currículo. En algunas experiencias se ha recurrido a la revisión documental, el uso de diarios de campo, encuestas, entre otros. Este proceso enfrenta a los estudiantes a situaciones que posteriormente les servirán para cualificar el diseño de sus proyectos. Por ejemplo, el hecho de realizar un ejercicio de elaboración de instrumentos y de esta manera, “aprender desde el error”.

La indagación connota un proceso dinámico en el cual se propone a los estudiantes elegir un “asunto de indagación” sobre el que deciden profundizar en pequeños colectivos. Indagar tiene que ver con estar atentos, profundizar en la relación entre prácticas y currículo, y entender su complejidad.

Toda institución educativa trabaja y defiende una cultura, un currículum, que transmite de múltiples maneras; lo cual es un hecho consustancial a la existencia de la institución escolar. El contenido cultural es condición lógica de la enseñanza y el currículum es la estructuración de esa cultura bajo claves psico-pedagógicas.

El currículum es una pasarela entre la cultura y la sociedad exteriores a las instituciones educativas, por un lado, y la cultura de los sujetos, por otro; entre la sociedad que hoy es y la que habrá mañana, entre las posibilidades de conocer, de saber comunicar y expresarse en contraposición a la razón y a la ignorancia.

Toda esa complejidad nos avoca a considerar que la teoría del currículum es una metateoría que engloba discursos teóricos generados en otros territorios de la educación e incluso fuera de ella. Como afirma Kemmis (1986, pág. 22), el currículum debe verse como un problema de relación entre la teoría y la práctica, por una parte, y entre la educación y la sociedad, por otra. Porque el currículum, lo mismo que la teoría que lo explica, es una construcción histórica que se da en unas determinadas condiciones. Su configuración y desarrollo engloba prácticas políticas, sociales, económicas, de producción de medios didácticos, prácticas administrativas, de control o supervisión del sistema educativo, etc.

Las principales instituciones usuarias, generadoras y difusoras de información sobre planes de estudio por áreas del conocimiento en el país, han utilizado un clasificador distinto que no converge en aspectos estructurales o conceptuales. La clasificación ha respondido a diversas necesidades particulares de captación y difusión de información que coinciden de alguna manera en las grandes áreas de clasificación, pero al interior no tienen el mismo desglose, no poseen un sustento conceptual o metodológico, ni se establecen criterios de clasificación, por lo que la mayoría de las opciones, son simplemente catálogos (listados) de áreas o campos de estudios y los nombres de programas de estudio son relacionadas con esas áreas como último nivel de la clasificación.

Como se puede notar, son múltiples las perspectivas que nos acercan á determinar no solo una definición de currículum, sino todos aquellos factores que de una forma u otra se complementan para constituirlo. Desde aspectos no planeados, hasta la realidad en el ejercicio de la profesión del egresado, políticas de la institución y las experiencias de aprendizaje. De todo esto se puede concluir que el currículum no es un objeto terminado, o que se enfoque solamente en prescribir lo que debe ser, sino que se conforma de un proceso continuo en donde se toma en cuenta desde los aspectos teóricos hasta los resultados de la implementación del programa educativo, desde las perspectivas de todos los que participan activamente en la construcción del conocimiento y las habilidades que forman a un profesionista en todas las etapas y en todos los esquemas de su formación.

BIBLIOGRAFÍA

Organización del Bachillerato Internacional, (2019), Cómo hacer realidad el PEP
Un marco curricular para la educación primaria internacional, Reino Unido, IBO.

LINKOGRAFÍA

<https://www.puce.edu.ec/intranet/documentos/PISP/PISP-Areas-Subareas-Conocimiento>

UNESCO-Manual-SNIESE-SENESCYT.pdf

<http://ceieg.veracruz.gob.mx/wp-content/uploads/sites/21/2019/03/2.->

Edu_Clasificaci%C3%B3n-de-planos-de-estudio-por-campos-de
formaci%C3%B3n-acad%C3%A9mica-2016.pdf

https://www.snieg.mx/DocumentacionPortal/demografico/sesiones/doc_22016/8_Clasificacion_mexicana.pdf